

ET 9 Sistemas de Creencias

Alejandro Basualdo (UNR)

alejandrobassualdo@gmail.com

Notas introductorias a un análisis comparativo de diversos sistemas de representaciones

Introducción

Este trabajo se compone de una serie de consideraciones preliminares a un análisis comparativo de diversos sistemas de representaciones que conforman el campo religioso argentino. Para ello, nos basaremos en la metodología de análisis estructural planteada por Claude Lévi-Strauss, en particular en la tercera etapa de dicho método que se orienta al análisis comparativo y en los desarrollos específicos relacionados con el análisis de los mitos. Vale decir que ante la vastedad, profundidad y alcance de la obra levistraussiana dedicada al análisis de la mitología americana, nuestro esfuerzo es prácticamente insignificante. No obstante, nos basamos en los principios teórico-metodológicos de sus análisis.

En primer lugar, es necesario señalar que el material etnográfico analizado por Lévi-Strauss da cuenta de lo que conceptualizó como “lógica de lo concreto” (Lévi-Strauss, 1990), la cual estaría conformada por categorías mentales más cercanas al nivel de la experiencia sensible. En nuestro caso, trataremos con mitos extraídos de contextos socioculturales caracterizados por un pensamiento con mayor nivel de abstracción, al ser producidos por grupos sociorreligiosos que conforman sociedades complejas e industrializadas. Esperamos que este hecho no atente contra la factibilidad del análisis.

En segundo lugar, el análisis comparativo que aquí se comienza a delinear forma parte del programa de investigación sobre diversos grupos sociorreligiosos llevado a cabo por varios antropólogos formados en la Universidad Nacional de Rosario. Este programa se inicia en los años 1980 con el análisis estructural de la Iglesia Bautista por Juan Mauricio Renold (1984) y desde ese momento fue retomado por varios autores que han continuado su trabajo pionero. En el contexto de estos trabajos, se construyeron diversos modelos que dan cuenta de estructuras simbólicas subyacentes a diversos aspectos problemáticos (ritualidad, representaciones, organización, sistemas de intercambio, entre otros). Lo que aquí se propone es realizar una serie de observaciones previas a

la potencial aplicación de la tercera etapa del método levistraussiano, denominada “antropología” por el célebre autor francés, etapa que se aboca a la comparación entre los casos analizados.¹

En tercer lugar, las diversas representaciones míticas que se tomarán en cuenta son aquellas referidas a los siguientes seres mitológicos: Jehová, Jesucristo, Satán y Lucifer. A los mismos, los entenderemos como “términos” desde una perspectiva estructuralista. La versión del mito que será tomada como punto de partida del análisis será la cosmogonía mormona, grupo religioso que estudiamos en ocasión de preparar la tesis de licenciatura (Basualdo, 2020; 2021).

Hechas estas aclaraciones, las notas que siguen se dividirán en tres grupos. En primer término, desarrollaremos una serie de observaciones metodológicas con respecto a cuestiones estrictamente descriptivas del material etnográfico a analizar, es decir que versará sobre categorías descriptivas. En segundo lugar, nos referiremos a cuestiones conceptuales en relación al análisis estructural propiamente dicho (categorías analíticas) y expondremos ciertos detalles de dos versiones del mito en cuestión que nos posibilitarán concebirlo *a priori* como un grupo de transformaciones. En tercer y último lugar, realizaremos una serie de precisiones sobre el conjunto de textos que serán analizados en tanto soportes de los distintos relatos mitológicos.

Notas sobre categorías descriptivas

Dado que las versiones del mito a ser analizadas provienen de contextos socioculturales muy dispares, dándose el hecho de que algunas de estas versiones se originan en grupos que no podrían clasificarse como “religiosos” en un sentido tradicional, corresponde aclarar ciertos puntos.

En primer lugar, adoptaremos una concepción amplia de lo que se entiende por “religión” desde un punto de vista teórico-metodológico, siguiendo a este respecto planteos recientes de Alejandro Frigerio (2018). De este modo, entenderemos por religión a “una red de relaciones que involucra a los humanos con una serie de diferentes seres y poderes suprahumanos” (p. 76).

Idéntico criterio se utilizará para entender la categoría de “campo religioso”, la cual es utilizada de manera hegemónica y muchas veces acrítica en el ámbito de estudios socioantropológicos sobre la religión. Entenderemos a esta categoría de manera tal que se incluyan en su seno no sólo grupos religiosos en un sentido tradicional, sino también fenómenos sociales que a nivel empírico están estrechamente relacionados con dichos grupos, pero que académicamente suelen ser clasificados en categorías tales como esoterismo, espiritualidad, ocultismo o magia, aislando de manera artificial el objeto de estudio y atentando contra la posibilidad de lograr síntesis explicativas. Asimismo, consideramos que adoptando este criterio apuntamos en la misma

¹ Vale decir que Renold (2008) ya ha realizado trabajos comparativos desde una perspectiva estructuralista en torno a la problemáticas del discurso, uso del cuerpo y la organización en contextos religiosos.

dirección que Lévi-Strauss cuando plantea en relación a su abordaje de los hechos religiosos lo siguiente: “un aspecto de nuestra tentativa consiste en despojarlos de su especificidad” (Lévi-Strauss, 2022: p. 68)

Como decíamos, los sistemas de representaciones que serán tenidos en cuenta en el análisis provienen de contextos socioculturales diversos. Los datos etnográficos serán obtenidos de trabajos propios (como en el caso de los mormones) y de otros colegas, independientemente de la perspectiva que hayan adoptado. También incorporaremos datos provenientes de fuentes bibliográficas, al menos provisoriamente, con el fin de bosquejar el análisis.

Si bien hay contextos socioculturales que nos interesa incorporar en nuestro análisis que fueron debidamente estudiados desde la antropología y la sociología, hay otros fenómenos que aún deben ser indagados. En este sentido, consideramos necesario incorporar herramientas metodológicas de la llamada etnografía digital (Bárcena Barajas y Preza Carreño, 2019; Di Próspero y Daza Prado, 2019), ya que actualmente existen diversos grupos aglutinados *on line* en torno a intereses mágico-religiosos, grupos en los cuales se generan y circulan estas representaciones míticas. Se tendrán en cuenta grupos religiosos en sentido estricto, así como también otro tipo de agrupaciones ya que existe la “necesidad de focalizar el análisis en espacios de sociabilidad religiosa más laxos y efímeros que las iglesias y las sectas” (Frigerio, 2020: p.30). En relación a este punto, nos parece útil la categoría de “grupos lábiles” planteada por Frigerio (2018). Sobre el asunto, el autor precisa lo siguiente:

“Es necesario comenzar a considerar la relevancia de múltiples grupos lábiles, de existencia efímera e irregular (o no tanto) pero que de todas maneras crean y transmiten creencias, prácticas y experiencias religiosas social e individualmente relevantes, por más que su capacidad para, y voluntad de, incentivar identificaciones religiosas (a niveles personales, sociales y colectivos) sea muy variable. Entre ellos podemos considerar: grupos hogareños de oración o de culto de todo tipo, cursos y talleres de distinta duración, conferencias, campañas masivas en el espacio público, comunidades de lectores, fiestas de devotos, grupos de facebook, etcétera”. (p. 78)

En suma, tener en cuenta estas breves consideraciones nos ayudará en la organización y la construcción de los datos etnográficos a ser analizados.

Notas sobre categorías analíticas

En relación al análisis propiamente dicho, utilizaremos como herramientas conceptuales ciertas nociones teóricas planteadas por Lévi-Strauss en su obra y ciertos desarrollos más recientes que constituyen modificaciones parciales dentro de la tradición del estructuralismo. Nos referimos en particular a planteos en torno a la noción de fórmula canónica, planteada por primera vez por Lévi-Strauss (1994) en su célebre artículo de 1955 sobre el análisis estructural de los mitos. Nos basaremos en la propuesta de Pierre Maranda (2001: p. 4) sobre la posibilidad de dos aplicaciones de dicha fórmula: una “microscópica” destinada a casos particulares o “monográficos”; otra “macroscópica” orientada al análisis comparativo. En nuestro caso, la aplicación será del tipo “macroscópica”.

Otro desarrollo teórico que nos puede resultar útil es la “interpretación filogenética” de la fórmula canónica planteada por Thuillard y Le Quellec (2017). Dichos autores consideran que la fórmula canónica levistraussiana da cuenta de una evolución en el mito que puede describirse mediante un modelo de forma arborescente (filogenético), en las cuales las ramificaciones expresarían las inversiones de los términos o las transformaciones de un término en función. Preveamos que esta interpretación puede resultar operativa para dar cuenta de manera más simple de la forma en que los términos aislados (Jehová, Jesucristo, Satán y Lucifer) son combinados e incluso fusionados en las distintas versiones.

Como la idea es llevar a cabo una comparación de diversos sistemas de representaciones, entendidos a grandes rasgos como variantes del mismo mito, haremos hincapié en las transformaciones que existen entre dichas variantes. De este modo, resultará crucial la noción de “grupo de transformaciones” (Lévi-Strauss, 1994: p. 301), dado que no nos limitaremos a construir modelos particulares que den cuenta de la estructura subyacente a cada una de las versiones analizadas. El objetivo final será la explicación de las relaciones de transformación entre las distintas versiones del mito.

Asimismo, resultará vital la categoría de “mediador simbólico”, sobre la cual Lévi-Strauss afirma:

“(…) en toda la mitología americana, y lo mismo puede afirmarse de la mitología del mundo entero, hay deidades o personajes sobrenaturales que desempeñan el papel de intermediarios entre los poderes de arriba y la humanidad de abajo. Éstos pueden ser representados de diferentes maneras: hay, por ejemplo, personajes del tipo Mesías y gemelos de carácter celeste…” (Lévi-Strauss, 2012: p 62).

Como veremos en el siguiente apartado, el rol de mediador simbólico no recae necesariamente en Jesucristo en todas las versiones.

Notas sobre los textos que contienen los relatos

Resulta necesario definir con precisión el conjunto de textos a ser analizados. En principio, optamos por comenzar el análisis de producciones literarias que circulan en los grupos sociorreligiosos estudiados. Esto no significa que en el futuro las fuentes puedan incluir transcripciones de relatos de los creyentes o incluso relatos extraídos de sitios de internet mediante técnicas de etnografía digital. No obstante lo cual, nos parece lo más adecuado comenzar el análisis apelando a publicaciones literarias producidas por los mismos grupos o sujetos pertenecientes a ellos.

Como referencia del relato mormón, tomaremos el libro “Principios del Evangelio”, que es en realidad un manual de uso común para introducir a los nuevos fieles en las creencias y prácticas de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. En dicho manual, se relatan múltiples episodios míticos, así como se explican y detallan múltiples aspectos de la cosmología, cosmogonía y la esjatología mormona de manera didáctica.

En el mito mormón, Jehová y Jesucristo son considerados el mismo ser divino, mientras que también son identificados Satán y Lucifer como el mismo ser, característica en común con la tradición católica. Vale aclarar que los mormones consideran al padre celestial, a su hijo Jehová / Jesús y al espíritu santo como distintos seres divinos, en contraposición a la doctrina de la trinidad (rasgo común del catolicismo romano y de otras iglesias cristiana), la cual concibe a los mismos como distintas “personas” de un único dios.

La originalidad de la cosmogonía mormona consiste en establecer distintas etapas en la existencia de los seres humanos y los dioses: se divide en una existencia pre-terrenal, donde carecen de cuerpo físico, luego en la vida terrenal (donde adquieren un cuerpo físico, el cual es mortal), y por último, una vida después de la muerte. Jehová es el nombre que adopta el hijo primogénito de Dios el Padre Celestial (cuyo nombre es Elohím) en la existencia pre-terrenal. Jehová es el creador de nuestro mundo. Adopta el nombre de Jesucristo cuando nace como un hombre, con el fin de llevar a cabo su misión como salvador de la humanidad. Es así como su función mitológica es la de ser un mediador simbólico entre la humanidad y la divinidad (Basualdo, 2021).

En cuanto a Lucifer / Satán, es el personaje que encarna el mal en la mitología mormona. Se trata también de un hijo espiritual de Dios en la vida pre-terrenal, pero que decidió desobedecer sus designios (conocido como “Plan de Salvación”). Como consecuencia, él y sus seguidores (una tercera parte de la población pre-terrenal) fueron expulsados del cielo e imposibilitados de adquirir un cuerpo físico y tener la posibilidad de la salvación eterna.

El otro mito que consideramos para comenzar el análisis es la versión propuesta por la llamada gnosis o sabiduría hiperbórea, la cual es una particular síntesis de gnosticismo de la antigüedad tardía y neopaganismo germánico, conformada en torno a la obra literaria del ya fallecido “mago” rosarino Luis Felipe Moyano, también conocido como “Nimrod de Rosario”. Moyano fue un enigmático personaje que produjo en la década de 1980 una novela con pretendidas cualidades mágicas: esta obra suscitaría en aquellos que la leen con la actitud adecuada una transformación espiritual profunda y una comprensión cabal de la razón de su existencia. Dicha novela se titula “El misterio de Velicena Villca”. Aparte de esta novela, Moyano produjo otros escritos de carácter esotérico y de marcada ideología nacional-socialista.

En torno a su producción literaria, Moyano aglutinó diversos grupos esotéricos con diferentes fines. En los años 1980, fundó en la provincia de Córdoba un grupo pequeño llamado “Orden de Caballeros Tirodal de la República Argentina” (O.C.T.R.A.). Luego de disuelta este grupo, en los tempranos años 1990 crea en la ciudad de Buenos Aires la llamada “Orden Arquicéfalo”, en sociedad con el autodenominado “brujo”, el profesor José María Herrou Aragón, quien también es de origen rosarino y se dedica a la parapsicología, el ocultismo y la magia. Este grupo llevó a cabo rituales de tantra o “magia sexual”, que son relatados actualmente por el mismo Herrou Aragón en su canal de You Tube. Si bien en la actualidad no se realizan ceremonias de manera presencial, el grupo se considera en actividad en línea, generando contenido y material audiovisual que circula en un grupo reducido de adeptos.²

Herrou Aragón es el autor del texto que tomaremos como referencia. Es un pequeño libro titulado “La religión prohibida”, que funciona como una introducción a la gnosis en general y a la sabiduría hiperbórea en particular.

En la versión sostenida por la gnosis hiperbórea, el rol de mediador simbólico corresponde a Lucifer, enviado del Dios incognoscible para transmitir el conocimiento divino (gnosis). Este Lucifer es también referido como “Cristo Lucifer” (o Kristós Lux), fusionándose con el Cristo de los evangelios canónicos y apócrifos. Vale decir que los gnósticos cristianos de los primeros siglos de nuestra era interpretaban que Jesucristo se refería en sus enseñanzas a una deidad absolutamente trascendente y no al dios Yahvé, deidad imperfecta que se involucra directamente en los asuntos mundanos de los pueblos del medio oriente antiguo.

Al mismo tiempo, la gnosis hiperbórea sostiene que Jehová (dios del Antiguo Testamento) y Satán son el mismo ser, identificado como el “demiurgo Jehová-Satán”, una deidad menor creadora

² Paralelamente, en el vecino país de Bolivia se ha conformado otro grupo sociorreligioso de ideología nacional-socialista cuya inspiración también es la obra de Luis Felipe Moyano. La particularidad de este grupo es que el énfasis de su lectura de la obra de Nimrod es mayormente en clave “ufológica”. La denominación de este grupo es “Movimiento Veganista”, siendo su líder Pablo Santa Cruz de la Vega. Su actividad se desarrolla principalmente en internet.

del mundo material. Este mundo es concebido como una cárcel para el “espíritu”, componente divino en el ser humano.

Para finalizar, hacemos notar que esta versión del mito combina de manera totalmente distinta los mismos términos que aparecen en la cosmogonía mormona, invirtiendo ciertas funciones: en la versión mormona, Jehová y Jesucristo son dos nombres que recibe el mismo ser en distintos planos de la realidad (Jehová en la existencia preterrenal, Jesús es el nombre adoptado en la existencia terrenal). Es concebido como un ser benevolente libre de todo pecado, hijo primogénito del dios máximo que crea u ordena el mundo obedeciendo las órdenes de su padre celestial (llamado Elohim). Mientras que Lucifer y Satán son dos nombres para denominar al mismo ser, hijo caído y malvado del padre celestial.

Bibliografía:

- Bárceñas Barajas, K y Preza Carreño, N (2019), “Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo onlife”, *Virtualis*, 10 (18), 134-151.
- Basualdo, A. (2020), “Análisis estructural de representaciones, organización y prácticas rituales de un grupo local de “Santos de los Últimos Días”. Tesis de licenciatura en Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.
- Basualdo, A. (2021), “Aproximación estructural a un grupo de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días”, en Renold, J.M. (coord), “Antropología social. Perspectivas y problemáticas. Vol. 7”, Laborde Editor, Rosario.
- Di Prospero, C. y Daza Prado, D. (2019), “Etnografía (de lo) digital - Introducción al dossier”, *Etnografías Contemporáneas*, año 5, N° 9, pp. 66-72.
- Frigerio, Alejandro (2018), “¿Por qué no podemos ver la diversidad religiosa?: Cuestionando el paradigma católico-céntrico en el estudio de la religión en Latinoamérica”. En: Revista “Cultura y Religión. Año 12, núm. 24, pp. 51-95.
- Frigerio, A. (2020), “Encontrando la religión por fuera de las “religiones”: Una propuesta para visibilizar el amplio y rico mundo social que hay entre las “iglesias” y el “individuo””, en *Religião e Sociedade*, Rio de Janeiro, 40(3): pp. 21-47.
- Lévi-Strauss, C. (1990), “El pensamiento salvaje”, Fondo de Cultura Económica.
- Lévi-Strauss, C. (1994), “Antropología estructural”, Ediciones Altaya, Barcelona.
- Lévi-Strauss, C. (2012), “Mito y significado”, Alianza Editorial, Madrid.
- Lévi-Strauss, C. (2022) *Antropología estructural. Mito, sociedad, humanidades*. Siglo XXI, México

-Maranda, P. (comp) (2001) "The Double Twist. From Ethnography to Morphodynamics". University of Toronto Press, Toronto.

-Renold, J. M. (1984), "Organización y estructura en un grupo religioso" en AA.VV. "Ensayos de antropología argentina. Año 1984". Editorial de Belgrano, Buenos Aires.

-Renold, J.M. (2008), "Discurso, uso del cuerpo y organización en grupos religiosos. Un análisis comparativo", en Renold, J.M. (comp), "Miradas antropológicas sobre la vida religiosa. El padre Ignacio: sanación y eficacia simbólica y otros ensayos". Ediciones Ciccus.

-Thuillard, M. y Le Quellec, J.L. (2017), "A phylogenetic interpretation of the canonical formula of myths by Levi-Strauss", CAES Vol. 3, N° 2 (Junio 2017).

Fuentes de los textos analizados:

-Herrou Aragón, José María (2011), "La religión prohibida", 1a. ed. - Rosario : Biblioteca Esotérica Herrou Aragón.

-"Principios del Evangelio" (2009). Publicado por "La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días". Salt Lake City, Utah, EE.UU.